



Una escena de la reciente obra de Wolff "La Balsa de la Medusa". Esta pieza, basada en la obra de Honoré de Balzac, se ha convertido en un éxito de taquilla.

A Jugar con la Ambigüedad, el Miedo y la Crítica Invita Wolff

■ Esta martes se estrena en el Teatro de la Universidad Católica "La Balsa de la Medusa", una obra que muestra una sucesión de imágenes destinadas a provocar pánico, angustia, risa, crítica social, asco y fascinación.

A fines del siglo XVIII, un grupo de individuos fueron encontrados, solitarios y abandonados, navegando en una balsa. Han los miembros de un bergantín hundido, llamado Medusa. El primer romántico francés Théodore Géricault (1791-1824) pintó un cuadro basado en este hecho y que hoy se exhibe en el Louvre de París.

Esta obra bien podría ser síntoma del hundimiento de un sistema de vida. Bien podría ser burgueses millonarios, agonizantes de una vida vacía de valores, pero lejos de pánico y fascinación. En un fragmento de la obra se ve el cuadro que alude "punto" Karel Wolff en su obra "La Balsa de la Medusa" y que bajo la dirección de Néstor Noguer se estrena al mar en el teatro de la Universidad Católica.

En esta obra hay una forma intermitente en que se alude al poder, al vertiente, el heroísmo, el heroísmo y cuando "luz" colata.

En una parte de la obra, no hay una ansiedad, propiamente tal, ni se ve. Sólo una, se dice, angustia.

Es una larga sucesión de imágenes de pánico. Un estado que puede convertirse sólo el espectador, reduciendo la inspección. Porque a él le cabe.

de. Todos demuestran alguna vez en la vida volapropiamente al poder y quienes lo tienen, los ríen, por lo menos en esta obra, están fatalmente condenados.

Negativa replica que es esta obra hay tres actitudes claramente definidas.

Leonardo y su hermana, Camacho (Juan Carlos Balboa y Rodrigo Álvarez); los perdidos (cuatro alumnos de la escuela de teatro) y los ricos. Entre los ricos, Julián García, el comerciante y su mujer, Emilia (Luis Alvarado y Carmen Barrios); Serrano Salas, el industrial y su amante, Lina (Roberto Navarro) y Silvia (Santiago); el doctor Hugo Serretti y su mujer, Carla (Anastasio Barrios y Gloria Manduayari); Carla, diseñadora de moda y su amigo Mario Cruz, decorador y armador (Silvia Villegas y Roberto Barrios); María Gálvez, lajera (Concepción Ferrada); Teresa, artista (Isabel Alvarado) y Javier, periodista que encarna Alberto Vega.

UNA FIESTA MACABRA

La situación básica se suelta cuando un grupo de ricos son invitado por un hombre que no conocen. Para llegar

a su destino deberán atravesar peligros, tempestades, incluso un gran pánico, perdidos, lo que los produce pánico y náusea. Cuando llegan, no está el edificio. Hay jergas, aspas, sirenas, aviones, coches, coches, coches, coches. Ellos al principio hacen preguntas, preguntando, pero se van desorientando con el tiempo. Tiempo que puede ser un segundo, dos días, una ilusión o, quizás, toda una vida.

Los estragos de una noche en vela los muestra en toda su realidad. Se han perdido los puntos de los mapas, a lo largo de los días algunos se van perdiendo frías y heladas y los hombres los llevan. "Mira el caso —dice Emilia al despertar—, está como si la hubiera metido en un sueño de sueños".

Seis ejemplos de tiempo, más el de poder y el de caído —dramas antes por Uca y Sartre—, van provocando la violencia de las imágenes que se entregan al público.

Esta temática Wolff la había abordado en "Los Inocentes". Ahí, uno de sus personajes, Chiss dice: "La vida es un juego de azar con muchos peligros". Luego, a ser una segunda instancia, que define toda real-

dad". También dice refiriéndose a los ricos: "Viven al borde del mar, al borde de la vida y al borde de la muerte".

ELEMENTOS NUEVOS EN WOLFF

Un elemento nuevo en la obra de Wolff es Leonardo (Ricardo). Representa, quizás, la fatalidad de la historia. El que está ahí, el que provoca la tragedia, el que da poder que van y vienen y nunca están desde la tragedia de los tiempos. Este personaje cierra el ciclo de la tragedia ("Punto de Papel"). Los Inocentes ("La Balsa de la Medusa"), aparecen al final de la tragedia para mostrar la vida por estos seres, pero también se ven los fragmentos de la tragedia por el destino que los tiene irremediablemente atrapados.

Otro elemento que aparece es la amistad en medio de todo. Carla y Emilia, el decorador homónimo. Una amistad a prueba de peñales, basada en el profundo conocimiento mutuo, en medio de personajes que juegan constantemente a representar papeles, como Serrano Salas, el industrial. En medio de una convivencia obligada de seres culpables que nunca pueden llegar a una amistad ("¿qué palabra tan difícil", dice uno de los personajes). Ahí aparece la amistad.

"La Balsa de la Medusa" es una pieza totalmente ambigua que necesita de una dirección firme y jamás ambigua. Es un desafío para los actores, para el espectador —dramas. Luego, quien hizo una muestra de su talento— y para el espectador, quien odia o se fascina con estas imágenes, pero absolutamente deberá pensar. Wolff no fue tan loco en su vida, quizás requirió más audacia, pero él se dispuso de hacer todo, menos teatro, definitivo. Por Roberto Carral.

A jugar con la ambigüedad, el miedo y la crítica invita Wolff [artículo] Rigoberto Carvajal.

Libros y documentos

AUTORÍA

Carvajal, Rigoberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

A jugar con la ambigüedad, el miedo y la crítica invita Wolff [artículo] Rigoberto Carvajal. fot.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile